...ate. Año XXIII.—Núm. 3602. NÚMERO SUELTO 5 CÉNTIMOS Domingo 8 de Septiembre de 1901

LA UNION DEMOCRATICA

DIARIO POLÍTICO Y DE INTERESES MATERIALES

Organo oficial del partido Republicano Progresista de la provincia

(Teléfono número 181)

...ecios de suscripción.
...licante 1'50 pesetas al mes.—...demás puntos, 5 id. trimestre. ...a de España, 10 id. id.—Pago ...ado.—Número suelto 5 cénti... Atrasado, 10 id.

Puntos de suscripción
En la redacción y admon. Alfonso el Sabio 26 ent.º.—No se devuelven originales, aun cuando no se publiquen. Todas las reclamaciones y correspondencia, al Propietario, Director y Administrador, D. RAFAEL SEVILA.

"EL CORREO,,

...ostumbramos á hacer la oposición ...ema. Bien lo sabe *El Correo* y cuando ... conocen, por lo tanto, cuando cen... aplaudimos á una persona y cor..., lo hacemos fundándonos en algo, ...ruebas, porque así es como nos gusta...

...no obstante, LA UNION DEMOCRÁTI... puede dar gusto á todos. Sin ir más ... *El Correo* no le ha gustado un suel... acerca de las condiciones del ...residente de la Diputación provin... Atienza, y arremete contra nosotros ...dose á calificar de insidioso nuestro... ¿Por qué es insidioso? ¿Acaso por... nobleza y lealtad exponemos la cu... el Sr. Atienza tendrá energía para ... los pueblos que adeudan por el ...ente provincial sumas respetables, ... lo que deben ó parte del débito? Y ...r eso, á cualquier cosa puede ya des... llamar insidioso el colega, que de... hacer faribundo ujier, actúa hoy de ...ta más ó menos vergonzante. ¡No ...más ni no que callásemos aquello que ...mos deber decirse!

...hace poco tiempo que está al frente de ...tación el Sr. Atienza, dice *El Correo*. ... nosotros hemos dicho lo contrario? ...mos limitado á pedir que no deje de ...o á los Ayuntamientos que porque ...protectores en la córte no pagan, ...se que pueblos insignificantes tienen ...cerio de grado ó por fuerza.

... que ingresen esos Ayuntamientos ...s es la preocupación constante del se... Bueno, pues nosotros también ...so, sin constituir en nuestro áni... preocupación. ¿Es que no podemos ... y querer como el Sr. Atienza?

Es seguro, no obstante las energías del señor Atienza que *El Correo* ensalza, sin duda porque las conoce, que conseguirá muy poco ó nada contra ciertas corporaciones amparadas por el cacique. Ante este temor, nosotros hemos dado el primer toque de atención sin cuidarnos si disgustábamos ó no al colega conservador á vetas. Si estos amistosos consejos y leales advertencias consiguen alguna utilidad y hallan en su favor el agradecimiento del público; será cuanto deseamos.

Nos sorprende desagradablemente que *El Correo* suponga que tratamos de escatimar méritos al Sr. Atienza. ¿Por qué razón habíamos de obrar de esa manera parcial? Vengan hechos dignos de aplauso; que se haga público lo que la Diputación provincial realice en bien de los pueblos, y aquí estamos, como estaremos siempre dispuestos á batir palmas.

No queremos ahondar más en el asunto.

Ya hablaremos, cuando pase algún tiempo y el Sr. Atienza haya desarrollado su plan de administración; puesto que todo se reduce á cuestión de tiempo según *El Correo*.

Conste sin embargo, que es de lo que se trata de fecundas iniciativas que pueden y deben tomarse pronto, para hacer buena administración.

DE PRISA Y CORRIENDO

En lo que falta de aquí á que las Cortes reanuden sus tareas, habrá recorrido el Gobierno el largo camino reformista que se proponía andar durante todo el período estival. Así se dice.

Para lograrlo y quedar bien, necesita forzar la máquina y emprender una carrera loca, desfrenada, vertiginosa.

Los que llevan las riendas del Poder se las prometen muy felices y creen que llegarán sin el menor tropiezo al período legislativo.

Esto podrá ocurrir, y quizás suceda sin el menor quebranto, sin la más pequeña contrariedad; pero ¿y si se equivocan?

Generalmente, basta que se desee una cosa para que no se logre, y en este caso concreto, más fácil es un contratiempo que una feliz solución.

¿Por qué? Muy sencillo; porque el camino es largo y malo, el tiempo corto, y el vehículo ministerial está desvencijado.

Agréguese á esto que las oposiciones pondrán serios obstáculos á la marcha, y no dudará ya nadie de que las buenas disposiciones del Gobierno pueden fracasar facilísimamente.

Lo que no se comprende es cómo han estado tan descuidados los que tenían precisión de andar el camino.

Tres meses se han estado quietos, diciendo á todo el mundo que iban á emprender la marcha, trazando itinerarios, pero sin moverse; y ahora, precipitadamente, quieren recobrar el terreno perdido.

Es tarde ya. Las reformas que ahora se hagan no pueden ser buenas ni estar bien estudiadas; y si se hacen ó presentan será no para llenar una necesidad administrativa, sino únicamente para cumplir un compromiso ineludible.

Así anda en España la alta dirección de los negocios públicos, y ¿cómo ha de extrañarse nadie de los menguados resultados que se alcanzan?

Ejercer el Poder para esto, es poco plausible, porque ni la opinión ni el régimen ganan nada con tales faramallas.

SIN LEYENDA

Ni los extensos dominios coloniales, ni los millares de infelices sacrificados, ni las escuadras destruídas sin resistencia, ni los inmensos caudales invertidos en vano, fueron lo más importante que perdimos en la desastrosa guerra con los Estados Unidos: perdimos, sin que nos diéramos cuenta, algo más insustituíble, algo más trascendental para un pueblo, y sobre todo para el nuestro perdimos la *leyenda española*, al arrullo de la cual vivíamos, como verdaderos Quijotes, satisfechos de nosotros mismos y fiándolo todo al valor de nuestro fuerte brazo.

Cuando después de apaleados, molidos y robados, abrimos los ojos, para balbucear de nuevo la caballeresca leyenda que habíamos aprendido en el colegio, erigiéndole un altar en nuestro corazón, ésta habíase vuelto confusa y vaga. Aquellos perfiles enérgicos aquellos tonos vigorosos con que la vimos dibujarse en nuestra infancia y en nuestras mocedades, desaparecieron para siempre, y sólo flota en nuestra memoria una silueta vaga y multiforme, algo como espectros de las imágenes anteriores. Nos acostumbramos á creer en una España fuerte y vigorosa, formando desde los tiempos más remotos una nación compacta y uniforme, atacada por rodos y fenicios, cartagineses y romanos, godos y árabes, pero saliendo al fin incólume de tantos azares, para escalar el primer puesto del mundo en los reinados de los reyes Católicos, de Carlos I y de Felipe II, cayendo después en una momentánea decadencia, pero levantándose otra vez victoriosa y fuerte con la casa de Borbón; y á la épica España de Sagunto y Numancia, Covadonga y Granada, Lepanto y Bailén, á la España descubridora de América y Filipinas, se consagraron los primeros latidos de nuestro patriotismo, durando este entusiasta afecto hasta la vergonzosa y humillante derrota trasatlántica, que mató para siempre la sublima leyenda de la España unitaria, y vino á arrancarnos del alma la imagen de nuestro ilusorio poderío:

Derrumbado el monumento de nuestra adoración, caidos desde lo más alto de nuestras ilusiones, al volver en nosotros hemos corrido á consultar la Historia, para aprender la verdad de los hechos, para justificar la irreparable caida, y la Historia verdadera é imparcial, no el insulso compendio aprendido en la escuela, ha acabado de aumentar nuestro desencanto. Ni España ha formado nunca una nación poderosa en la época antigua, ni le ha sido de provecho la tan ensalzada unidad política, ni ha dejado de caer sin cesar en manos de los extranjeros, pues que no se vió libre de ellos mientras pertenecio á Cartago, hasta el 206 (ant. de J.), á Roma, por completo, hasta el 414 (de J.), á los godos hasta el 711, á los árabes el 1492; apenas constituida la unidad del Estado, pasó el cetro á manos extranjeras en el emperador Carlos I, quien trajo la casa de Austria á España, y al extinguirse ésta la de Borbón y la de Saboya vinieron á ocupar el solio español.

Ni en la época primitiva, ni en la cartaginesa, romana, goda y árabe, aparece para nada la España tenaz y victoriosa de la leyenda formando una fuerte entidad política, y hasta en la grandiosa epopeya de la reconquista, cuando buscamos la patria legendaria, la nación española tan pomposamente descrita y soñada, hallamos solo una serie de nacionalidades que luchan heróicamente y cuyos rasgos característicos datan ya de los tiempos protohistóricos: llegamos á la unión de las coronas de Aragón y Castilla, y con ella á la unidad aparente del Estado; y en esta verdadera época de nuestra grandeza exterior empieza la interminable cadena de nuestras desventuras.

Con Felipe II llegamos á poseer el imperio más vasto de la tierra, pero nos engolfamos en un sin fin de guerras inútiles contra Portugal, Inglaterra, Flandes, Francia y Turquía; y desde Felipe III vemos desmoronarse el poderío español, para terminar por completo en Cavite y Santiago. Inútil es que acudamos, á fin de reanimar el entusiasmo, á la contemplación de los cuadros sinópticos de los reyes de España, recordando las grandezas pasadas, para fortalecer el ánimo en estos cuadros, que empiezan por Ataulfo, un extranjero, se suprimen todos los reyes, que no descienden directamente de don Pelayo, el héroe de Covadonga, porque al confeccionarlos, se procuró solo mantener la hermosa leyenda de la reconquista cantábrica, de la cual se apoderó Castilla abandonando las pirenáicas y diciendo desde entonces, con enfático orgullo, «España soy yo». Ni los monarcas árabes, ni los catalanes y aragoneses, se ven incluídos en los cuadros sinópticos de los reyes de España, teniendo perfectísimo derecho á ello. En la leyenda tristemente deshecha para siempre por los cañones norteamericanos se hace surgir la actual nacionalidad española de las pequeñas de Covadonga, desde cuyas alturas desciende victoriosamente arrollándolo todo, venciendo á los moros, atrayéndose ó subyugando á los cristianos, hasta llegar al cabo de siete siglos á las riberas del Darro y del Genil, y desde ellas parte victoriosamente para las cinco parte del mundo, sojuzgando las Américas y la Oceanía, y desparramando por doquier la gloria invicta de la España castellana.

Esta era la leyenda que al pueblo se obligó á aprender de memoria; esta era nuestra odisea, hermosa por cierto, de la cual se había apropiado Castilla; ésta adulterada odisea nos ha llevado al estado actual de abatimiento y atonía, cuando la realidad ha venido á demostrarnos de una manera terrible el verdadero estado de nuestra degeneración.

Hemos perdido para siempre la leyenda, y un pueblo sin leyenda corre peligro de desaparecer de la Historia; hoy, ya todas las nacionalidades de España protestan vigorosamente de los desastres sufridos y cada cual evoca sus glorias pretéritas, sus epopeyas hermosas, sus tradiciones sagradas, buscando con esto la sustitución de la averiada leyenda del unitarismo, para hallar, en la resurrección de la propia, el afán de vida y de prosperidad, que es el alma de las nacionalidades.

Ante el peligro que les amenaza, los ciegos apóstoles de la leyenda española acuden á levantarla, para aterrorizar con ella al regionalismo vigoroso, como se aterrorizaron los moros al ver cabalgar sobre Babieca la momia del Campeador; pero las nacionalidades ibéricas se hallan convencidas ya de que el centralismo es sólo un cadáver putrefacto.

Manuel Marinello.

OTRA BURLA

Por falta de tiempo van á quedar en proyecto las reformas cuya importancia y trascendencia tanto han exagerado los ministeriales. La tancacareada reorganización de los servicios no se hará. La reforma de los presupuestos tampoco. La llamada cuestión religiosa no puede tocarse, queda aplazada hasta que los acontecimientos la resuelvan en esferas que no son las legislativas ni las gubernamentales. La paz material no se ha restablecido tampoco, pues á diario ocurren motines con sus correspondientes muertos y heridos. ¿Qué queda de las promesas del gobierno? ¿Qué labor ha realizado? ¿Qué le debe el país?

Hasta hace pocos días venía la prensa oficiosa haciéndose lenguas de la laboriosidad de los ministros. ¡Estaban estudiando! ¡Preparaban una obra verdaderamente regeneradora! ¡Elaboraban todo un plan de reconstitución nacional! Pero los hechos vienen á desmentir tan halagüeñas afirmaciones, convertidas á la postre en aire, en agua de cerrajas, ó, lo que es peor, en una burla indigna al país. ¿Qué necesidad había de mentir y de engañar? Todo, todo es posible aquí ya, lo más indigno, lo más deshonroso, lo más cruel, porque se ha perdido la sensibilidad.

«Venimos á repartirnos el presupuesto porque ha sonado la hora del turno, á fabricar unos cuantos nuevos ministros, diputados y senadores, á colocar dignamente á los parientes y amigos.»

Si esto hubiera dicho Sagasta y compañía

...llamados á los servicios de Palacio el país lo habría escuchado con la mayor indiferencia, y los fusionistas se hubieran ahorrado mentir como lo han hecho, por gusto de mentir, burlándose una vez más de ese desventurado Juan Lanas ó Juan Español.

¿Es que era lícito forjarse ilusiones respecto á las reformas prometidas? No, no era lícito creer en Sagasta, Moret y compañía, no era lícito creer en la sinceridad de sus promesas, más por eso mismo debieron excusarse de mentir, de añadir la burla y el escarnio al daño inmenso que han causado y están causando á la patria.

Rodeada está de peligros dentro y fuera; sufriendo los mordiscos del hambre el proletariado; en crisis espantosa nuestra producción; cundiendo la indisciplina social; puesta en entredicho la justicia por recientes escándalos y delitos enormes que quedarán sin castigo; ridiculizándonos ante el extranjero con unas maniobras navales sin barcos de guerra; perdida la fe en todo y en todos, esas burlas del gobierno debieran bastar para producir un poderoso movimiento que diera al traste con el régimen.

Pero no, aquí no hay opinión pública que se conmueva por tan poca cosa.

¡Si se tratara de la cojida del Conejo!

APUNTES POLÍTICOS

El Liberal publica ayer una carta del señor Sales dirigida á *El Centinela*, en la que este señor dá explicaciones acerca del alcance de sus manifestaciones y juicios, no tan solo los que se refieren á los políticos de la Marina, sino al Sr. Canalejas al que no quiso ofender el Sr. Sales, porque es el verbo de la democracia y hombre de valimiento grandísimo.

Lo esencial de la carta del fusionista señor Sales es eso. Quedan en esta epístola consignadas sus esperanzas de que el Sr. Canalejas hará y acontecerá para que sean sustituidos los actuales Ayuntamientos, por otros fusionistas; pero eso «desde allí ha de venir.»

Ya sabemos, pues, á qué atenernos.

Lo que dice el Sr. Sagasta

El jefe del Gobierno rectificando lo que estos días han dicho los periódicos acerca de la reunión de las Cortes, ha declarado que no aplazará ni un día más allá del 15 de Octubre la reunión de las Cortes, y que si le fuese posible adelantaría la fecha de la apertura. Añadió que los ministros en más de un mes que falta, darán gran impulso á sus trabajos para tenerlos todos terminados en ese plazo.

Lo que dice Paraiso

El Sr. Paraiso ha dicho que, cerrado el Parlamento; cree necesario que la unión nacional celebre un mitin para ponerse en contacto con la opinión y pulsarla antes de hacer la campaña parlamentaria, en la cual pedirá, desde luego, que desaparezcan del presupuesto los noventa y cuatro millones de recargo que cobra el Estado en los Consumos.

Añade que la unión nacional luchará en Zaragoza en las próximas elecciones municipales, para dar el ejemplo en aquel Ayuntamiento, de cómo pueden los municipios cumplir sus obligaciones sin el impuesto de consumos.

Notas y notitas

Ha sido robada la fábrica de Tabacos de Madrid.

Los ladrones entraron, no se sabe cómo, tendieron en el suelo y ataron á los empleados vigilantes, que se hallaban dentro, y se llevaron 32.000 pesetas.

Se contentaron con eso, á pesar de que había muchísimo más dinero en la fábrica.

Es un indicio para sospechar que el robo no fué por lucro, sino para castigar á la Tabacalera por lo que escatima el tabaco en las cajetillas de cigarrillos de 30 céntimos.

Cada cigarrillo de esos parece por lo delgado un mondadientes de madera.

Con el tabaco que contiene cada uno, no se llena el hueco de media cáscara de avellana.

Y si fuera tabaco bueno, menos mal; pero tiene todo el aspecto de ser procedente de colillas.

Claro es que yo no apruebo el robo, aunque haya sido por espíritu de venganza.

Pero no deja de ser un delito con circunstancias atenuantes; y si me apuran mucho, ¡hasta con eximentes!

No serán habidos los ladrones; pero si lo son, tienen seguro el veredicto de inculpabilidad, como compongan el Jurado fumadores de cigarrillos de á treinta.

Junta provincial de Sanidad

Anteayer tarde se reunió la Junta provincial de Sanidad bajo la presidencia del señor gobernador civil.

Entre otros acuerdos se ha ordenado á los alcaldes de la provincia, den parte de los casos ocurridos ó que puedan ocurrir de lepra, á fin de evitar la difusión de la enfermedad, y se acordó solicitar el concurso de las diputaciones provinciales de Valencia, Alicante y Castellón para que estas corporaciones, de común acuerdo, y con el apoyo de los diputados á Cortes y senadores de toda la región valenciana, impetren del Gobierno el establecimiento de un lazareto regional de leprosería.

Probablemente el mes próximo comenzará á funcionar en la fábrica de tabacos de esta capital, la caja de auxilios y ahorro creada por los operarios y operarias, por la dirección de la Compañía Arrendataria.

Las bases de dicha caja son altamente beneficiosas para el personal obrero de nuestro primer centro fabril, quien de este modo tiene aseguradas sus más perentorias necesidades por la sola cuota de cincuenta céntimos mensuales.

Con motivo de la feria en Albacete que se celebrará del 7 al 15 de este mes, y de las corridas de toros anunciadas para los días 9 y 10 del mismo, las compañías de ferrocarriles han anunciado la expendición de billetes de ida y vuelta en segunda y tercera clase á precios reducidos.

Para las corridas de toros se hará un servicio excepcional por separado.

COROS CLAVÉ

Ayer tarde llegaron los 300 coristas catalanes acompañados de la banda de música de la Casa Caridad de Barcelona y del coro *La Vega*, de Valencia, formando un total de 400 ejecutantes.

La dirección artística encomendada á don Eugenio Guiteras.

Las sociedades corales que tomarán parte en el festival que se celebrará esta tarde en la Plaza de Toros, son los siguientes:

SOCIEDADES CORALES

QUE TOMARÁN PARTE

"Centro Sabadellés", Sabadell.
"Colón", San Vicente de Junqueras.
"La Catalana", Barcelona.
"El Parnaso", Rubí.
"Centro de Lectura", Reus.
"Gloria", Santmenat.
"Eco Republicano", Reus.
"Unión", Barcelona.
Orfeón "La Vega", Valencia.
"Alianza Graciense", Gracia.
"Las Flores", Prat del Llobregat.
"Amigos de la Aurora", Gracia.

PROGRAMA

Primera parte

1.° "La Gratitud", himno á coros y banda.—Clavé.
2.° "Sinfonía", por la banda de la Princesa.
3.° "Las Flors de Maig", Pastoral-la á voces solas.—Clavé.
4.° "Himno Transvaalench", (canción de los boers).—Van Rees.
5.° "La Enterpense", fantasía sobre motivos de Clavé.—Manent.
5.° "La Maquinista", polca á coros y banda.—Clavé.

Segunda parte

1.° "¡Gloria á España!", gran cantata nacional á coros y banda.—Clavé.
2.° "Los fadrins d' Osor", sardana por la banda de la Casa provincial de Caridad (estreno)—Guiteras.
3.° "Los Pescadors", barcarola á voces solas.—Clavé.
4.° "Las Galas del Cinca", wals-jota coreado.—Clavé.
5.° "Sinfonía", por la banda Obrera.
6.° "Los Nets dels Almogavers", rigodón bélico coreado.—Clavé.

La federación de los Coros de Clavé, dando una prueba de que no la mueve ninguna idea de lucro, cede para la Beneficencia de esta capital, la cantidad que en esta función exceda de un producto líquido de 6.000 pesetas.

A las tres de la tarde.

Entrada general UNA peseta.

COLABORACION LITERARIA

PEPIN

CUENTO

Ve!le todas las tardes "merodeando" delante de las mesas del café Suizo. Allí establece sus reales, porque le entusiasman el estampido del corcho tras el que salte la bullíciosa cerveza en cascadas de blanquísima espuma; las señoras tan guapas que allí se sientan, y entre las que tiene algunas amigas, y sobre todo, le entusiasman más que nada los picos de los envidiados sorbetes, en pos de los cuales al pobre muchacho se le van, como suele decirse, los ojos y los dientes.

Cifra toda su felicidad en uno de esos sorbetes (considerad que apenas cuenta ocho años y que á esta edad la dicha es barata, pues la ambición y el egoismo, en infame consorcio, aun no han hecho del corazón humano un tálamo miserable); Pepín sería feliz, repetimos, si pudiera disfrutar las delicias que á su estómago brindan aquellos envidiados manjares de hielo; sobre todo, los que más le apetecen son los grandes, los blancos, cubiertos de una cosa que parece tierra y que cuesten "cuatro perronas". Pero, ¿cuándo podrá él gastar cuatro perronas, aunque sea para comprar la felicidad soñada por su alma inocente?

¿De dónde los va á sacar, si por muy buen día que se le presente no reune más de un real, que tiene que entregar íntegro á su madre? Su madre, indigna, por cierto, de tal nombre, pues con frecuencia maltrata brutalmente al infeliz, tildándole de inútil, por no sacar más de 25 ó 30 céntimos en todo el día.

Perdida la esperanza de ser feliz por unos momentos, siquiera, se pasa las horas muertas delante del Suizo y se conforma con los barquillos que le ofrecen algunas personas caritativas. Allí podeis verle todas las tardes imágen de la golosina encarnada en la niñez.

* * *

Han transcurrido ocho días: Pepín, por un acaso de la fortuna, ha logrado lo que conceptuaba su felicidad.

A poco de salir de su casa, en Natahoyo, un caballero le dió ¡una moneda blanca!

—¡Que se equivoca usted,—dijo Pepín con todo candor de sus pocos años, mostrando en la palma de la mano una peseta.

—Verdad es—respondió el caballero—pero ya que eres una «persona» honrada, qué date con ella y que Dios te haga seguir siempre por ese camino.

Pepín no se detuvo á pensar en la filosofía de aquellas palabras. Ligero como un corzo, en pocos minutos llegó al Suizo y era tal la alegría que inundaba su alma, que no vaciló en sentarse en una de aquellas mesas que tanto respeto le inspiraban, y pedir un helado de los blancos, de los de cuatro «perronas».

El mozo, algo vacilante, le trajo una gran copa de leche helada, en cuanto Pepín le mostró la peseta, compradora de un dorado sueño.

En dos minutos tomó aquella enorme cantidad de hielo, para su diminuto cuerpo, pues se sentía avergonzado entre aquellos señores y quería huir pronto de allí.

Pegó y hasta dió propina, pues ya se había él fijado en que toda la gente daba más dinero de las cuatro «perras».

Como tenía ya mucho dinero que dará su madre, orgulloso de su dicha, se dirigió en seguida á su miserable hogar y como creyera que la cabeza le pesaba más que de ordinario, se imaginó borracho y se metió en la cama, pues eso mismo hacía la que le echó al mundo en los momentos de alcoholización.

Pero Pepín se acostó para no levantarse más.

Aquel helado, introducido en su acalorado cuerpo, á medio hacer la digestión, le mató en dos días.

¿Creéis, caros lectores, que nuestra felicidad, si la alcanzamos, será menos efímera que la del pobre Pepín?

D. Rea.

Gijón Agosto 1901.

CORREO DE MADRID

Septiembre 6 1901.

Señor Director de LA UNION DEMOCRÁTICA —Alicante.

Querido amigo y distinguido correligionario:

Parece que ha cambiado la situación respecto á la embajada de España en el Vaticano.

Antes se decía que el Sr. Pidal ¡continuaba desempeñando aquel cargo por las dificultades con que tropezaba el gobierno para reemplazarle.

Hoy se dice que el Sr. Sagasta encontraría sustituto á la primera indicación que hiciera el Sr. Pidal de dejar la embajada.

El Sr. Moret saldrá mañana de Italia para Berlín.

En el ministerio de la Gobernación se ha reunido la Junta de Urbanización bajo la presidencia del Sr. Sánchez Pastor.

Fué aprobado el estudio del Sr. Grases sobre la expropiación de terrenos en Valencia para el camino de Tránsitos.

Se han desmentido oficialmente los rumores de que ocurran intentonas carlistas en Vich.

Los gamacistas desmienten la noticia de que piensen incorporarse al partido conservador.

En el segundo expreso ha salido de San Sebastián para Zaragoza el Sr. Paraiso.

Permanecerá allí cuatro días, marchando luego á Madrid.

A fines de la semana próxima regresará á esta corte el señor ministro de Hacienda.

A su llegada quedará definido el programa económico que el Gobierno ha de someter al Parlamento.

El Corresponsal.

Varias noticias

Por disposición de ¡la superioridad, el plazo de la redención á metálico de los reclutas del actual reemplazo, termina en 30 del corriente mes.

Han sido designados D. Rafael Beltrán y don Rafael Terol, para formar parte de la Junta de inspección y vigilancia de las obras de la nueva cárcel en el concepto respectivamente de senador y diputado por esta provincia.

La Comisión provincial, en sesión de anteayer, acordó nombrar médico oculista honorario del hospital de San Juan de Dios, á nuestro amigo D. Enrique Fernández Grau.

Desde ayer se encuentra ejerciendo funciones de juez instructor D. Santiago Astor.

Copiamos de un colega:

«Enterado el arzobispado de que en algunas iglesias se han presentado compradores de alhajas y objetos antiguos, ha prohibido en absoluto que sin su consentimiento y licencia «ns cripita», ó de la Santa Sede en su caso, se venda objeto alguno perteneciente á las iglesias del arzobispado, ya sea el objeto de mucho ó poco precio, tenga ó no valor artístico é histórico, y esté en uso ó inservible».

El ministro de Instrucción pública se propone visitar todas las Universidades de España, coincidiendo su viaje con la apertura del curso.

Esta visita será puramente académica permaneciendo en cada una el tiempo indispensable.

Hoy en el tren especial marchan á Murcia muchos aficionados de Alicante, que van á la vecina ciudad con objeto de presenciar la corrida que se verificará esta tarde.

Apesar de lo avanzada que ¡se encuentra la estación estival el calor que se deja sentir es bastante respetable.

Por dicho motivo se ven aún muy concurridos los balnearios y especialmente los de «Diana».

Mañana se celebrará en Villena una gran corrida de novillos á beneficio del hospital de aquella ciudad, lidiándose cuatro bravos novillos por una cuadrilla de jóvenes aficionados.

La presidencia estará á cargo de cuatro bellísimas señoritas.

LLEGADA DEL BOTIJO

Ayer mañana llegó esta capital la última de las expediciones botijiles de la temporada en el cual llegaron 285 cofrades.

LLEGADA DE LOS COROS CLAVE

Ayer tarde á las cinco llegó á esta ciudad el tren especial conduciendo á los coros Clavé. En total consta la expedición de 855 hombres de éstos hay 45 músicos que forman la banda de la Casa de Caridad dirigida por el notable maestro compositor don Eusebio Guiteras.

La entrada en Alicante de los coros fué indiscriptible por lo entusiasta. En formación y tocando las bandas de música de la Caridad y "La Obrera Alicantina" recorrieron las calles señaladas en el itinerario los que son ya nuestros huéspedes catalanes y valencianos acompañados de las autoridades, Diputación provincial y "Festival Alicantino", oyéndose muchos vivas á España y Cataluña. Los estandartes son magníficos. Al llegar frente al palacio Municipal detuvóse la manifestación aquella y el alcalde Sr. Gadea desde el balcón de la Casa del pueblo pronunció un elocuente discurso de bienvenida á los expedicionarios que terminó con un ¡viva España! contestado por todos con entusiasmo. La plaza de Alfonso XII estaba llena de una muchedumbre inmensa interrumpiéndose la circulación de tranvías mientras duró la despedida.

Al discurso del Sr. Gadea siguió otro contestando, del vocal de la Junta Directiva de la Federación de los coros Sr. Benages, en catalán muy oportuno, discreto y patriótico aplaudidísimo.

Después la banda de la Casa de Caridad de Barcelona ejecutó de modo irreprochable una jota, siendo aplaudidísima.

Damos la bienvenida á nuestros hermanos de Cataluña y ojalá los lazos de fraternidad que nos unen se estrechen más y seconozca por todas partes y por todos que no hay diferencias de raza entre los españoles, sino que todos amamos á España con idéntico amor.

Los delegados de los coros han entregado al Ayuntamiento una placa como recuerdo del viaje con la siguiente inscripción. «Al excelentísimo Ayuntamiento de Alicante, la federación de los Coros Clavé en testimonio de gratitud».

Desde la Alcaldía se ha telegrafiado por el alcalde de Alicante al de Barcelona diciendo:

«Llegado Federación Clavé, recibimiento entusiasta,—Alicante saluda á Barcelona en la persona de su digno alcalde».

LOS ESTANDARTES

El estandarte de «La Alianza Graciense» de Gracia, ha quedado depositado en el domicilio del alcalde, D. José Gadea.

El del «Centro de lectura» de Reus, en el Gobierno civil.

El de «El Eco Republicano» de Reus, en el Gobierno militar.

El de «La Unión» de Barcelona, en el domicilio del presidente de la Diputación.

El estandarte del orfeón «Las flores» de Prat de Llobregat, en la Audiencia.

El de «La Vega» de Valencia, en casa de D. José Ausó.

El de los amigos de «La Aurora» de Gracia, en el de D. Francisco Linares.

El de «El Parnaso» de Rubí, en el Club de Regatas.

El de «La Catalana» de Barcelona, ha quedado depositado en las Casas Consistoriales.

El del «Centro Sabadellés» de Sabadell, en el Casino.

El de «Colon» de San Vicente de Junqueras, en el domicilio del señor barón de Petrés.

El de «Gloria» de Santmenat, en el de don Rafael Beltrán.

Y el de la banda de la Casa de Caridad, de Barcelona, en la Diputación provincial.

DEFUNCION

Ha fallecido en el pueblo de Santomera el Ilmo. señor don Andrés Murcia Rebagliato, abogado del ilustre colegio de Madrid y caballero de la orden de Carlos III, el día 5 de los corrientes, víctima de aguda dolencia, y cuando menos podía presagiarse tan fatal desenlace.

Ayer sábado 7, se verificó el sepelio del cadáver que recibió cristiana sepultura en el cementerio de Santomera, á cuyo piadoso acto asistió don Ramón Vidal y Bossio, íntimo amigo del finado.

Damos nuestro sentido pésame á la desconsolada viuda ¡señora doña Concepción Rebagliato y Megías, á sus hijos don Santiago doña Concepción, don Antonio y demás distinguida familia por tan irreparable desgracia.

ULTIMA HORA

Madrid 7

El telégrafo participó ayer mañana un hecho gravísimo, que fué comentadísimo en Alicante, como probablemente lo habrá sido en todas partes.

Se trata de un crimen vulgar, pero llamado á tener gran resonancia en todo el mundo.

Lo que podemos decir acerca de él es bien poco. Tan solo se reduce á lo que la Agencia Fabra participa con referencia á despachos recibidos de Washington, participando que visitando la exposición Búfalo el Presidente de la República Mr. Mac Kinley, se le acercó un individuo y le disparó dos tiros de revólver.

Uno de los proyectiles le penetró á Mac-Kinley en el pecho y el otro en el vientre.

El estado del Presidente de los Estados Unidos es gravísimo.

La noticia ha causado gran sensación.

Aunque los primeros despachos nada dicen, se cree el crimen obra de los anarquistas.

Mucho daño ha causado á España Mac Kinley con su política rastrera y su solapada ambición la cual se manifestó en la guerra de Cuba apoderándose los Estados Unidos de las colonias españolas; pero; en este instante no nos acordamos más que del infortunado presidente de la gran República herido á traición condenando enérgicamente al asesino, sea quien fuere, y deseando sinceramente el restablecimiento del herido.

En corazones nobles no cabe otro proceder.

Madrid 7

Cosido heridas Mac-Kinley, descansa sin dolores 120 pulsaciones, asesino llamáse Czolpost origen polaco nacido Estados Unidos.—Detenidos varios cómplices.—Explosión cañón Génova varios muertos y heridos.

Bolsa 72'30 40'10.

IMP. Y LIT. DE T. MUÑOZ.

Pero ¿dónde está Cecilia?

—En el gabinete del cuarto del comandante, de donde no se mueve, según nueva orden; está más humilde que un cordero, aunque tiene unos ojos... pero ¡qué ojos!... Y ahora que hablamos del comandante, ¡vaya un intrigante! Cuando vino en persona para ver cargar los muebles, ¿creeréis que me dijo que si venían algunas cartas dirigidas á madama Vicenta, eran para él, y que se las enviase á la calle Mondovi, número 5? ¡Vaya una invención, hacer que le escriban bajo un nombre de mujer!... Pero hay más; tuvo la desvergüenza de preguntarme qué había hecho de su leña.—¿Vuestra leña?—le repliqué,

—¿Por qué no preguntáis más bien por vuestro bosque?

Para dos miserables cargas de leña... una de balsa y otra de leña nueva, tanto ruido... ¡qué verrugo! He quemado vuestra leña—añadí para preservar los muebles de la humedad, porque si no hubieran criado hongos, vuestra bata bordada y vuestro gorro relumbrante, que tantas veces os pusisteis en balde para recibir á aquella señorita que os dejó con un palmo de narices.

Un gemido sordo y doloroso de Alfredo interrumpió á Pipelet.

—Ya empieza á gruñir mi pobre viejo; sin duda despierta.

Señor Rodolfo, ¿me permitiréis?...

—Seguramente.

—Pero tengo que daros aún algunas instrucciones.

—¿Qué tal! viejo querido? ¿cómo estás?—preguntó madama Pipelet á su marido corriendo las cortinas;—aquí está el señor Rodolfo, que ya sabe la nueva infamia de Cabrión, y te compadece.

—¡Ah! señor—dijo Alfredo volviendo lánguidamente la cabeza—esta vez sucumbo sin remedio, porque ese monstruo me ha herido en el corazón, Soy el objeto de los pasquines de la capital.

Mi nombre se lee en todas las paredes de París unido al de ese miserable en esta forma: Pipelet-Cabrion, con una enorme línea de unión. ¡Ah! señor; con una línea de unión. ¡Unido yo con ese hombre protervo á vista de la capital de Europa!

—Ya lo sabe el señor Rodolfo; lo que no sabe es tu aventura de anoche con las dos prostitutas.

—¡Oh! había guardado para el postre la más monstruosa de sus infamias—dijo Alfredo con voz dolorida.

—Vamos, amigo Pipelet, contadme esa desgracia.

—Todo lo que me había hecho hasta el día no era nada comparado con esto.

—Me cogió de sorpresa, merced á un procedimiento vergonzoso.

—No sé si tendré fuerza para hacer esta narra-

SECCION DE ANUNCIOS

la voz á cada paso, porque la confusión y el pudor me cortarán.

M. Pipelet se incorporó con dificultad, abotonó castamente el chaleco y empezó á decir.

—Mi esposa acababa de salir; absorto en la amargura que me causaba la nueva prostitución de mi nombre en todas las paredes de la capital, procuraba distraer el ánimo oprimido echando unas medias suelas á unas botas, trabajo que diez veces había emprendido y otras tantas abandonado.

Estaba sentado delante de la mesa, cuando veo que se habre la puerta y entra por ella una mujer. Esta mujer venía embozada en un pañuelo de capucha; al verla me levanté del asiento y llevé la mano al sombrero.

Entró en esto otra cubierta también en un pañuelo, y cerró la puerta por dentro.

Aunque asombrado por este proceder y por el silencio que guardaban las dos, volví á levantarme del asiento y á llevarme la mano al sombrero.

Entonces, señor... no, no, no puedo continuar, ¡mi pudor no me lo permite!

—Vamos, majadero, que todos somos hombres—dijo madame Pipelet—sigue tu cuento.

—Entonces—continuó Alfredo poniéndose encarnado como la grana—cayeron al suelo las capas ¿y qué vi? Dos especies de sirenas ó ninfas, sin otro vestido que unas guirnaldas y un taparrabos

—Tenéis razón—me dijo el notario;—y además es de personas de juicio conservar el traje de su tierra.

No le permitiré que mude el vestido de alsaciana.

—Vamos, muchacha—dije á Cecilia, que seguía lloriqueando con la cabeza baja,—determínate de una vez; una casa como ésta no se encuentra á dos por tres; además, si no quieres quedarte aquí, arréglate como puedas, que no daré más pasos para colocarte.

—Entonces Cecilia respondió suspirando y muy apesarada que se quedaría: pero que si dentro de quince días no se le pasaba el mal de la tierra, se marcharía sin remedio.

—No quiero que estéis contra vuestro gusto—dijo el notario,—pues lo que sobran son criadas. Adiós; vuestra tía os volverá á conducir mañana.

—¡Muy bien, muy bien, madama Pipelet!

No me olvido de mi promesa: ahí tenéis lo que os había ofrecido si me colocabais esa muchacha, que me tenía muy disgustado.

—Aguardad hasta mañana, mi emperador de los inquilinos—dijo madama Pipelet, negándose á tomar el dinero,—porque M. Ferrand puede haberlo pensado mejor cuando le lleve esta noche á Cecilia.

—No creo que se vuelva atrás.